

Tendencias y buenas prácticas de economía circular como herramienta de competitividad turística: una revisión bibliométrica

Trends and good practices of circular economy as a tool for tourism competitiveness: a bibliometric review

*Sandro Felipe Acosta Mesa**

*Rafael Reinier Alcober Álvarez***

*Mercedes del Carmen Franco Rodríguez****

*Jorge Félix Quintana Cala*****

Resumen

La adopción del modelo de economía circular se ha vuelto una estrategia clave para impulsar la innovación, la eficiencia y la sostenibilidad como vías para elevar la competitividad. Aunque en los últimos años esta temática ha cobrado especial relevancia, se ha señalado que el sector turístico en Cuba es uno de los que ha incorporado menos prácticas sostenibles, generándose

* Licenciado en Turismo, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, Cuba.
Contacto: sandrofelipeacostamesa@gmail.com
ORCID: 0000-0002-4170-7892

** Máster en Gestión Turística, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, Cuba.
Contacto: rafaelreinier96@gmail.com
ORCID: 0000-0001-9077-9916

*** Doctora en Ciencias Económicas, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, Cuba.
Contacto: mercedes.franco@ftur.uh.cu
ORCID: 0000-0001-5029-165X

**** Auxiliar Técnico de la Docencia en Turismo, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, Cuba.
Contacto: jorgefelixquintanacala@gmail.com
ORCID: 0009-0000-0750-4170

algunos avances en materia de transformar la gestión de la actividad para alinearse con las tendencias de la demanda internacional. En este escenario surge esta investigación, con el objetivo de analizar el estado de la producción científica sobre tendencias y buenas prácticas de economía circular y su empleo como herramienta de competitividad turística desde 2018 a 2024. Se utilizó la metodología de revisión PRISMA para la selección de artículos en las bases de datos Scopus y Dimensions. Se utilizaron los siguientes métodos: analítico sintético, revisión bibliográfica y estadística descriptiva. Además, se emplearon softwares como R-Studio y VOSviewer. Los hallazgos resaltan un incremento en el número de publicaciones a partir de 2020 que pone de manifiesto la creciente tendencia de las investigaciones. Países como España, Grecia, Italia y Australia resultaron líderes en la generación de investigaciones de calidad en este campo.

Palabras clave: Economía circular; competitividad; turismo; sostenibilidad; innovación.

Abstract

The adoption of the circular economy model has become a key strategy to promote innovation, efficiency, and sustainability as a way to increase competitiveness. Although this topic has gained particular relevance in recent years, it has been noted that the tourism sector in Cuba is one of those that has incorporated the fewest sustainable practices, with some progress being made in transforming the management of the activity to align with international demand trends. In this context, this research study aims to analyze the state of scientific production on trends and best practices in the circular economy and its use as a tool for tourism competitiveness from 2018 to 2024. The PRISMA review methodology was used to select articles from the Scopus and Dimensions databases. The following methods were used: synthetic analysis, bibliographic review, and descriptive statistics. In addition, software such as R-Studio and VOSviewer were employed. The findings highlight an increase in the number of publications since 2020, which demonstrates the growing trend in research. Countries such as Spain, Greece, Italy, and Australia have emerged as leaders in generating quality research in this field.

Keywords: Circular economy; Competitiveness; Tourism; Sustainability; Innovation.

Clasificación/Classification JEL: Q56; L83; Q57; F64, C88.

1. Introducción

El turismo ocupa un lugar importante en la expansión y la evolución de los países, ya que genera empleos, protege bienes patrimoniales, contribuye al aumento de infraestructuras, mejora los servicios, apoya los negocios locales y promueve la cooperación internacional (Thommandru *et al.*, 2023). Según Lemos Gomes *et al.* (2018), este sector tiene un lugar destacado en la agenda política y es visto como estratégico para alcanzar el desarrollo sostenible de los territorios.

En los últimos años se ha dado un cambio sustancial en los gustos y preferencias de los consumidores, de forma que cada vez son más quienes optan por unas experiencias que procuran determinados niveles de sostenibilidad (Newsome, 2020). Este comportamiento se debe principalmente a las nuevas generaciones, que presentan mayor sensibilidad sobre temas sociales y ambientales.

En un contexto cada vez más competitivo, los países intentan aumentar el flujo turístico, buscando mejorar constantemente su rendimiento y sostener su ventaja competitiva (López-Gamero *et al.*, 2022). Para ello, aplican estrategias y políticas para mejorar la competitividad de sus destinos turísticos, apoyándose en modelos más sostenibles.

Los esfuerzos para avanzar hacia estos modelos más sostenibles se manifiestan con la promoción del concepto de desarrollo sostenible, promovido a raíz de los reportes significativos de Roma en la década de 1970. A pesar de que se reconocieron impactos negativos sobre el medio ambiente producto de las economías socialistas, el desarrollo sostenible se ha promocionado de manera explícita, aunque a menudo sin un compromiso genuino con la transformación económica (Gaztelumendi *et al.*, 2019).

Actualmente, la sociedad ha adoptado una mentalidad de “usar y tirar”. El acceso a los productos es ágil y rápido; no existe un planteamiento sobre los orígenes de un producto, su precio real o los efectos que tiene en la naturaleza. La existencia de productos en gran cantidad ha debilitado el interés público por el desarrollo de los procesos de producción y la utilización de los recursos, pasando por alto el impacto humano, económico y del medio natural que requiere la confección de los productos consumidos.

No obstante, la creciente conciencia acerca de la necesidad de un cambio en el modelo económico actual que evite sobrepasar los límites ambientales ha impulsado el surgimiento de múltiples iniciativas que permiten encontrar respuestas a los desafíos de la sostenibilidad. Una propuesta emergente en las agendas internacionales es la economía circular, la cual apuesta por convertir el modelo lineal actual en uno circular donde los residuos se convierten en recursos de otros procesos (Vatansever *et al.*, 2021). La economía circular se presenta como una herramienta útil para encontrar nuevos espacios de negocio, pues permite a las empresas diferenciarse en un mercado cada vez más competitivo (Arruda *et al.*, 2021).

La temática ha cobrado especial protagonismo en los últimos años, no solo en el ámbito turístico, sino también en el ámbito empresarial, la comunidad científica y todos los especialistas e investigadores dirigidos hacia el sector. En el panorama internacional, los estudios se centran en Europa y versan sobre la gestión de residuos y la eficiencia energética (Maines *et al.*, 2021). Algunas iniciativas en el mundo (como la del Biohotel Organic Suites) se destacan por su carácter innovador en sostenibilidad (Sánchez *et al.*, 2023). No obstante, diversos autores insisten en la importancia de continuar con investigaciones regionales y propugnan una mayor colaboración entre el sector hotelero y las administraciones públicas para poder impulsar un turismo sostenible en su plenitud (Aldana *et al.*, 2023; Berrú y Grabielli, 2020).

En el contexto cubano, la adopción de estrategias sostenibles y la transición hacia modelos de economía circular, incluyendo el estudio de sus vínculos con la innovación, han ganado relevancia (Imbernó y Souto, 2023). Paralelamente, se ha fortalecido el interés por promover prácticas sostenibles y consolidar estos modelos económicos (Ginarte, 2023; Gómez, 2023).

El sector turístico, en particular, se ha convertido en un área clave para estas iniciativas. Un ejemplo es el proyecto ECOVALOR, lanzado en 2018 con el apoyo del Centro Nacional de Áreas Protegidas, el Global Environment Facility (GEF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que integró criterios económicos para evaluar los servicios ecosistémicos en el turismo y fomentar su manejo sostenible.

Aunque el interés global por la economía circular ha crecido significativamente, su aplicación en el sector turístico cubano sigue siendo incipiente. Los estudios actuales destacan la importancia de la sostenibilidad, pero carecen de un modelo conceptual que

integre los principios circulares con las dinámicas operativas, estructuras organizacionales y particularidades culturales de las entidades turísticas. Autores como Rosato *et al.* (2021) señalan al turismo como uno de los sectores en los que se han implementado menos prácticas sostenibles.

En este orden de ideas, es fundamental que organizaciones, universidades, docentes y formuladores de políticas públicas se involucren en la investigación y divulgación de estos temas, con la finalidad de impulsar y generar conocimiento científico que permita identificar tendencias y buenas prácticas, las cuales puedan servir como referencia para su implementación en el sector turístico cubano, fortaleciendo así su competitividad. Una herramienta útil para este fin es la bibliometría, la cual puede aplicarse con dicho propósito.

La presente investigación surge partir de ello, con el objetivo de analizar el estado de la producción científica sobre tendencias y buenas prácticas de economía circular y su empleo como herramienta de competitividad turística desde 2018 a 2024.

2. Metodología

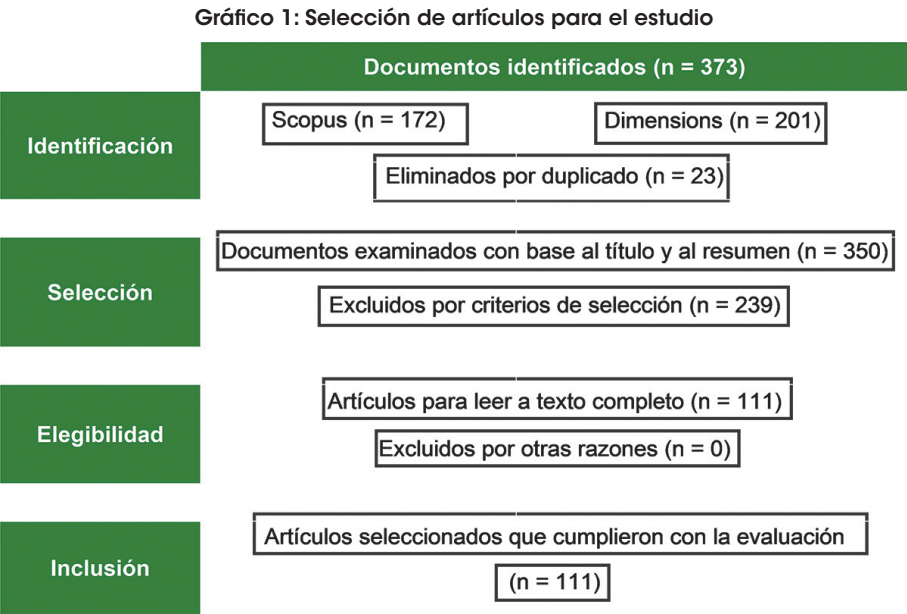
Para el desarrollo de la investigación se empleó una metodología basada en la declaración PRISMA, Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses, propuesta por Page *et al.* (2021). Según los planteamientos de Hernández-Sampieri *et al.* (2014), la investigación adoptó un enfoque mixto, combinando análisis cualitativos y cuantitativos para dar cumplimiento al objetivo propuesto.

Se realizó un análisis cuantitativo para dar una visión general de la producción científica, teniendo en cuenta indicadores bibliométricos como el año y fuente de publicación, el lugar de publicación, los métodos e instrumentos que se utilizaron y la relevancia de los artículos según el número de citas. El análisis cualitativo, por su parte, se enfocó en el contenido de las publicaciones, especialmente en cómo se ha abordado la relación entre la economía circular y la competitividad turística en la literatura especializada, así como en los factores identificados en estudios empíricos que permiten a las organizaciones alcanzar una ventaja competitiva a través de esta relación.

La búsqueda se realizó en las bases de datos Scopus y Dimensions, las cuales fueron elegidas por su alto impacto en el ámbito académico y por brindar herramientas de búsqueda avanzada. Se utilizó la ecuación booleana: “circular economy” AND “tourism” AND (“trends” OR “applications” OR “implementation” OR “adoption” OR “best practices” OR “good practices” OR “importance” OR “competitiveness”). Se aplicaron los siguientes criterios de inclusión para el proceso de selección de los documentos:

- 1) artículos publicados en revistas científicas.
- 2) artículos de acceso abierto.
- 3) artículos publicados en el periodo 2018-2024.
- 4) artículos en idioma inglés.
- 5) artículos con las palabras claves: turismo, economía circular y competitividad.

El gráfico 1 muestra el proceso de selección de los artículos, de acuerdo con las directrices de la declaración PRISMA.



Fuente: Elaboración propia a partir de Page *et al.* (2021).

En una primera etapa se identificaron 373 publicaciones (artículos, tesis, conferencias, capítulos de libro) en las bases de datos seleccionadas, de los cuales 23 fueron eliminadas debido a que estaban duplicadas en las bases de datos. Posteriormente, durante la selección, al revisar los títulos y resúmenes, se excluyeron 239 publicaciones que no coincidían con los criterios de inclusión y las variables de la investigación. En la etapa de elegibilidad se revisaron 111 investigaciones, las cuales resultaron idóneas para el análisis bibliométrico, ya que cumplían con las preguntas de investigación y los criterios de inclusión y rigor científico.

Se aplicó el método analítico-sintético para revisar la literatura y la documentación especializada. Asimismo, se llevó a cabo una revisión bibliográfica y documental para identificar diversos antecedentes, marcos conceptuales, teóricos y metodológicos, así como los indicadores bibliométricos de evaluación. La utilización de métodos estadístico-matemáticos, como la estadística descriptiva y los análisis univariado y bivariado, permitió comprender las tendencias y la evolución de los estudios, identificar las principales áreas de desarrollo investigativo, así como reconocer a los autores y estudios de mayor impacto científico, y otros aspectos relevantes.

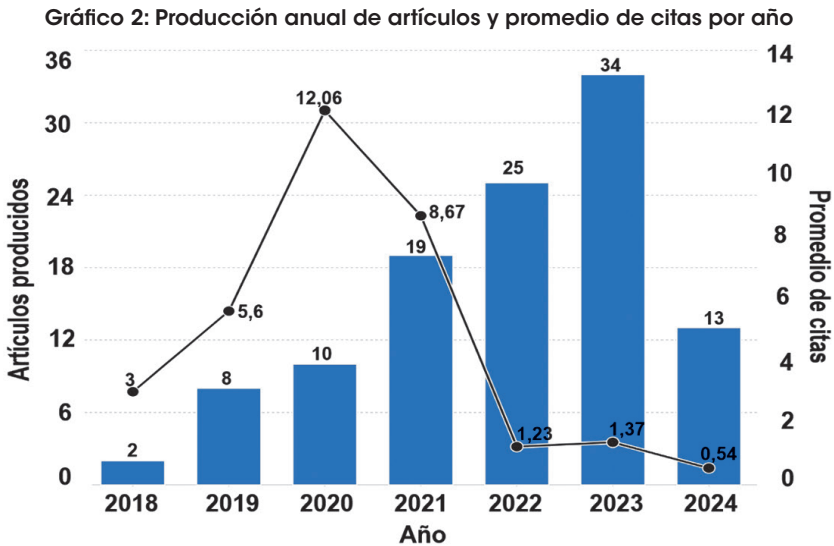
Para realizar el análisis bibliométrico, se utilizó el software R Studio, empleando el paquete bibliometrix con la función mergeDbSources para unificar las bases de datos de Scopus y Dimensions en un combined dataframe, el cual fue exportado en formato Excel y sin elementos duplicados (acción expresada de forma matemática: $DUS = \{CDF\}$) para el análisis y visualización de los datos en la aplicación de Biblioshiny. Asimismo, la contribución del software VOSviewer se dio por el mapa bibliométrico obtenido, en el que se hace un análisis de coocurrencia y se determinan los conceptos claves de la temática tratada y, además se empleó el software Scimago Graphica para la elaboración de gráficos.

3. Resultados y discusión

3.1. Análisis cuantitativo de la producción científica sobre la economía circular como herramienta de competitividad turística

Se examinaron 111 artículos publicados en 86 revistas, elaborados por 385 autores de 217 instituciones de 23 países. En cuanto al año de publicación, el gráfico 2 refleja el número de

artículos publicados anualmente desde 2018 hasta 2024 y el promedio de citas acumulado, evidenciando un aumento en la cantidad de publicaciones, aunque se observa una leve disminución en 2024 (año con menor promedio de citas, 0,54). Sin embargo, esta cifra sigue siendo superior a la de los años previos a 2020 (año con mayor promedio de citas, 12,06), lo que indica una tendencia en aumento en las investigaciones relacionadas con la temática.

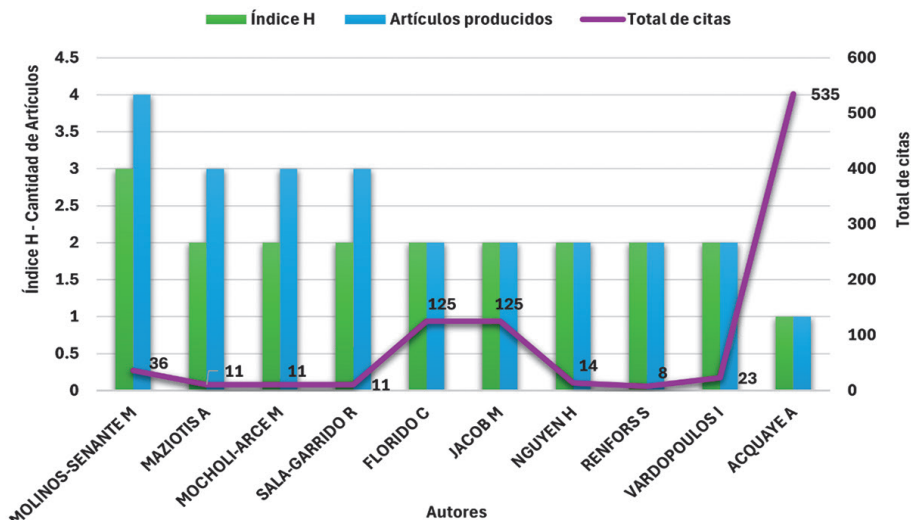


Fuente: Elaboración propia en Scimago Graphica.

En cuanto a los autores, 385 investigadores publicaron al menos un artículo sobre este tema. El gráfico 3 evidencia la variabilidad en la productividad y el impacto entre estos.

Entre los autores con mayor producción científica sobresale Molinos-Senante M. con el índice H más alto (3), lo que indica una buena productividad y un impacto notable, con 36 citas en sus 4 artículos. En contraste, C. Florido y M. Jacob tienen 125 citas, pero su índice H es más bajo (2), lo que sugiere que, aunque tienen algunos artículos muy citados, han publicado solo 2 artículos cada uno.

Gráfico 3: Relación de artículos, citas e índice H de los autores



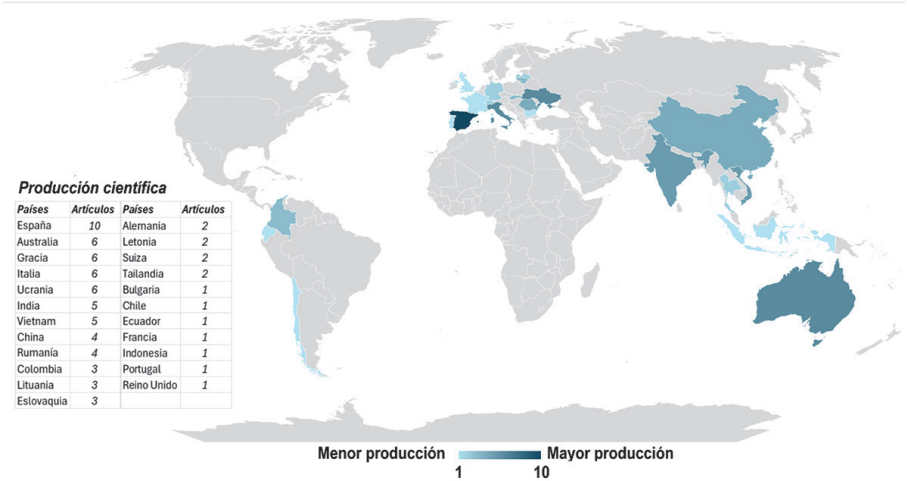
Fuente: elaboración propia en Microsoft Excel.

Otros autores, como A. Maziotis, M. Mocholi-Arce, R. Sala-Garrido, H. Nguyen y I. Vardopoulos tienen un índice H de 2, lo que manifiesta una producción y un impacto moderados, aunque el número de citas no es el mismo. En el caso de A. Acquaye, tiene un índice H de 1, sin embargo, cuenta con un total de 535 citas con únicamente un artículo, lo cual pone de manifiesto el impacto que éste ha tenido en la comunidad científica. El estudio se titula “Un análisis crítico de los impactos de la COVID-19 en la economía global y los ecosistemas y las oportunidades para las estrategias de economía circular”, y analiza los impactos económicos y sociales de la pandemia de COVID-19 y cómo el virus afectó a la globalización y a los circuitos de abastecimiento a raíz de la paralización de las trayectorias de intercambio. Se lanza una crítica al modelo económico lineal actual y se propone una transición urgente hacia el modelo de economía circular, lo cual permitirá alcanzar efectivamente un desarrollo sustentable y resiliente (Ibn-Mohammed *et al.*, 2020).

La definición de estos autores con altos índices H y mayor número de citas es una herramienta que facilita en los estudios bibliométricos la identificación de aquellos artículos y autores que no deben excluirse en el caso de los estudios de economía circular.

En relación con los países de los autores mencionados, investigadores de 23 naciones diferentes publicaron al menos un artículo, como indica el gráfico 4. La producción en torno a la economía circular como herramienta para la competitividad del sector turístico es más prominente en España (10 artículos) seguida por Australia, Grecia, Italia y Ucrania, cada uno con 6 artículos, mientras que la India, Vietnam, China, Rumanía y otros países, como Colombia y Lituania han hecho aportes limitados, reflejando diferentes niveles de interés y actividad en este campo (entre 3 y 5 artículos).

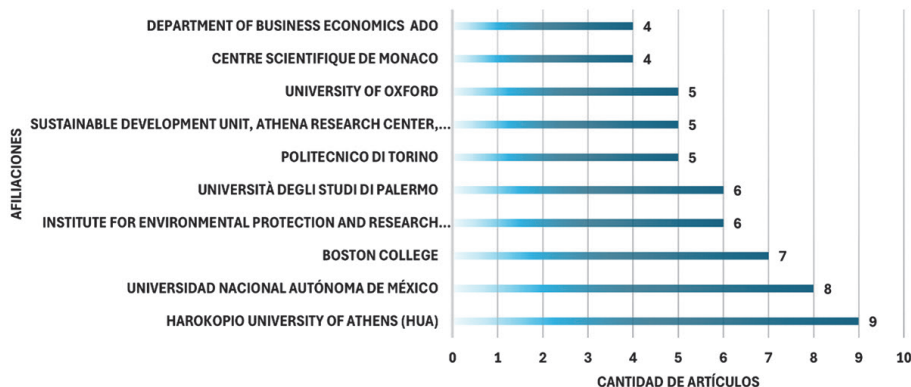
Gráfico 4: Producción científica por países



Fuente: Elaboración propia en R-Studio.

Con respecto a las afiliaciones institucionales, el gráfico 5 indica a la Harokopio University of Atenas (HUA) como la institución con más publicaciones en la investigación sobre economía circular y competitividad turística. El resto de las instituciones relevantes son la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Boston, el Instituto de Protección e Investigación Ambiental (ISPRA) y la Università Degli Studi di Palermo.

Gráfico 5: Afiliaciones más relevantes



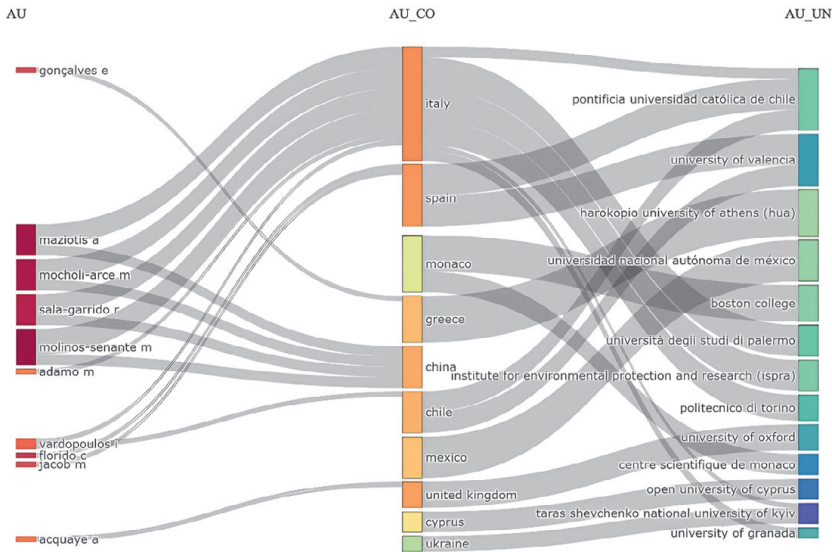
Fuente: Elaboración propia en Microsoft Excel.

Las investigaciones sobre esta temática están respaldadas por una red internacional de colaboración, como se aprecia en el gráfico 6. Italia y España se presentan como países importantes, en virtud de una conexión relevante con varias instituciones de prestigio, como la Universidad de Valencia o la Pontificia Universidad Católica de Chile. También se notan colaboraciones entre España y Chile, así como entre Italia y naciones como Ucrania y China. Todo ello se asocia a redes académicas y programas de movilidad que favorecen la cooperación internacional, aprovechando las capacidades científicas y tecnológicas propias de cada país, además de los recursos y el financiamiento que favorecen la investigación en este campo.

A pesar de las colaboraciones entre autores, hay países como México, Mónaco, Chipre y Ucrania que sobresalen en investigaciones relacionadas con el tema, aunque no cuenten con investigadores prominentes en ese campo. Italia es el país que tiene la mayor cantidad de investigadores dedicados a esta temática.

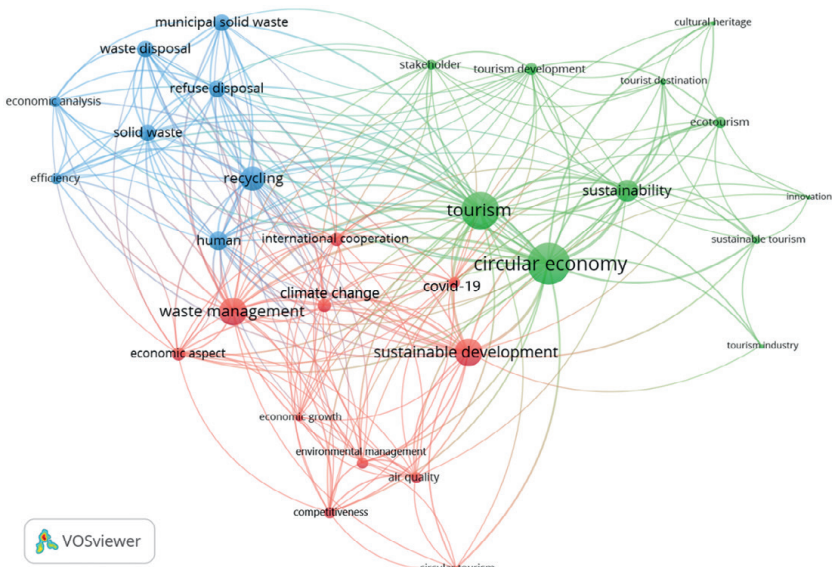
El análisis temático de las relaciones entre las palabras clave más significativas en la literatura empleó 30 términos distintos, los cuales fueron organizados en clústeres, como se muestra en el gráfico 7. Dado que estos clústeres no se solapan en VOSviewer, cada término pertenece únicamente a uno. De este modo, se identificaron tres grupos pequeños entre 2018 y 2024, en los que cada término ha sido vinculado a un clúster específico, diferenciados por colores y líneas (rojo, verde y azul).

Gráfico 6: Relación entre autores, países e instituciones destacadas



Fuente: Elaboración propia en R-Studio.

Gráfico 7: Relaciones entre los términos más relevantes en la literatura



Fuente: Elaboración propia en VOSviewer.

El clúster verde, compuesto por los términos “circular economy”, “tourism”, “sustainable tourism”, “innovation”, “sustainability”, “ecotourism”, “tourist destination”, “tourist industry”, “cultural heritage”, “tourism development” y “stakeholder”, se refiere a la interrelación entre prácticas turísticas responsables, innovación y sostenibilidad. Este grupo trata la forma en que la economía circular se integra en el desarrollo y gestión de destinos turísticos, participando las diferentes partes implicadas en el proceso.

El clúster rojo articula una red de interdependencias que definen la sostenibilidad en el sector turístico. Términos como “cooperación internacional”, “cambio climático”, “gestión de residuos”, “COVID-19”, “desarrollo sostenible”, “aspecto económico”, “crecimiento económico”, “gestión ambiental”, “calidad del aire”, “competitividad” y “turismo circular” reflejan la obligación de equilibrar el crecimiento económico del sector de los viajes con una gestión ambiental responsable, especialmente en el contexto de la crisis derivada de la pandemia.

Por su parte, el clúster azul analiza desde una perspectiva económica y operativa la gestión de residuos sólidos. Términos como “análisis económico”, “eficiencia”, “reciclaje”, “eliminación de residuos” y “residuos sólidos municipales” enmarcan la evaluación cuantitativa de los sistemas de gestión de residuos, dándole mayor predominio al estudio de las alternativas para el reciclaje y la disposición de los residuos, teniendo en cuenta su impacto en la salud de las personas y el bienestar de las poblaciones.

Estos resultados demuestran una base sólida para avanzar en la comprensión de la producción científica sobre la economía circular en el turismo, permitiendo identificar no solo patrones cuantificables, sino también implicaciones más amplias desde una perspectiva analítica

3.2. Análisis cualitativo de la producción científica sobre la economía circular como herramienta de competitividad turística

En esta sección se presenta un análisis cualitativo del corpus de investigación, con el fin de elaborar una visión holística del nexo existente entre la economía circular y la competitividad en el turismo. El análisis de los marcos teóricos y la evidencia empírica existente permite discernir entre las corrientes de pensamiento, los pilares conceptuales comunes y los aspectos clave que la literatura postula para abordar la transición hacia un sector turístico sostenible.

La economía circular se establece como un componente esencial para el turismo, ya que influye significativamente en la transición de las organizaciones y su competitividad en un contexto turbulento como el presente. La literatura resalta la economía circular desde un punto de vista corporativo, vinculando la implementación de prácticas sostenibles con la optimización de recursos y la disminución de desechos en busca de la eficiencia en las operaciones (Geissdoerfer *et al.*, 2017; Xu *et al.*, 2022).

Las organizaciones que implementan prácticas sostenibles, que incrementan la eficacia en la utilización de recursos y disminuyen la producción de desechos, consiguen una posición más favorable en el sector turístico. Estudios recientes indican que la conexión entre la economía circular y las habilidades organizativas, a través de una gestión eficiente de recursos, es esencial para potenciar la competitividad de las empresas en este sector (Bittner *et al.*, 2024). Además, la implicación de los empleados en iniciativas sustentables fomenta la innovación y la eficiencia, lo cual contribuye de forma significativa a la ventaja competitiva (Kwarteng *et al.*, 2021).

Aunque es vital reconocer el papel importante de la actividad turística en la generación de riqueza y trabajo a nivel mundial, también es cierto que aporta diversos problemas medioambientales. Es esencial minimizar los efectos adversos vinculados a las prácticas turísticas, por lo que es fundamental establecer prácticas de economía circular en este sector para promover cambios que contribuyan a lograr un ambiente más consistente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Cornejo-Ortega y Chávez Dagostino, 2020). Desde esta perspectiva, la atención hacia el modelo circular ha potenciado su importancia en el ámbito turístico, incluyendo áreas políticas, empresariales y académicas en el presente.

Las dimensiones destacadas en los marcos teóricos estudiados subrayan la importancia de implementar estrategias de transformación en la administración del turismo. Así pues, resulta importante entender cómo estas ideas pueden llevarse a la praxis, propiciando la implementación de las políticas gubernamentales y modelos de acciones de negocio que se desarrollan en los diversos contextos turísticos.

3.2.1. Tendencias y buenas prácticas de economía circular en el sector turístico

La transición hacia la economía circular en la actividad turística se ha impuesto como una vía esencial para minimizar impactos ambientales, maximizar los recursos disponibles y ser más

competitivos. Aplicar correctamente sus principios es sinónimo de prácticas innovadoras y de la puesta en marcha de estrategias institucionales que dan cuenta de su implementación dentro del turismo y, de este modo, se presenta también como una herramienta para alcanzar un mayor nivel de sostenibilidad.

Las prácticas más comunes incluyen el diseño de productos turísticos en función del ciclo de vida de los recursos, la minimización de residuos, la reutilización y la regeneración de los eco-sistemas deteriorados. Todas ellas son acciones que evidencian una nueva lógica que busca cerrar ciclos de consumo y maximizar el valor de los recursos, desvinculando así el impacto medioambiental que genera el crecimiento económico.

Múltiples investigaciones recientes dejan en evidencia cómo estas prácticas están comenzando a enriquecer las estrategias de las empresas y las políticas públicas del sector. Cassano *et al.* (2023) señalan que, aunque la economía circular ocupa un lugar relevante en la literatura académica, aún existe una brecha importante respecto a su práctica a nivel de las organizaciones empresariales, sobre todo en relación a la posibilidad de contar con herramientas prácticas para medir el grado de circularidad implementado.

En esta línea, Renfors (2023) enuncia que la mayoría de los estudios sobre economía circular en el turismo se centran en el nivel micro, especialmente en los hoteles. Propone que se debería analizar también a niveles meso y macro, que consideren las dinámicas regionales, sociales y culturales de este fenómeno.

Las políticas y prácticas ambientales promovidas por instituciones públicas, como los “Paquetes de economía circular” de la Unión Europea, son vistas como uno de los factores más importantes que impulsan el cambio hacia la economía circular en el turismo (Vargas-Sánchez, 2020). En este escenario, se han identificado diversas experiencias y modelos de negocio que pueden ayudar a transformar la economía y al turismo en este proceso disruptivo (Strippoli *et al.*, 2024):

- **Cadena de aprovisionamiento circular.** En este modelo de negocio, algunas de las firmas generan materiales que son altamente renovables, reciclables o de componente biodegradable, susceptibles de ser reutilizados en consecutivos ciclos de vida, para reducir costes y mejorar la predictibilidad del control de esos materiales.

- **Modelo de recuperación y reciclado.** Se trata de procesos de producción y consumo en los que todos los elementos empleados se revisan ante la posibilidad de encontrarles usos alternativos.
- **Modelo de extensión del ciclo de vida de los productos.** Se busca la forma en la que los fabricantes recapturan artículos parcialmente rotos o que ya no necesitan los consumidores, y alargar sus vidas mediante reparaciones, actualizaciones, re-fabricación o re-marketing.
- **Modelo de plataformas compartidas.** Apoyándose en el uso de plataformas digitales, este modelo está orientado a desarrollar nuevas relaciones y oportunidades de negocio entre clientes, empresas y microemprendedores, quienes pueden alquilar los activos, usarlos de modo compartido, cambiarlos mediante trueques, etc.
- **Modelo de servitización de productos.** La idea básica es que fabricantes y distribuidores compartan el coste total de la propiedad de éstos (por ejemplo, nuevos sistemas de iluminación en restaurantes, oficinas o comercios).

La economía colaborativa, por su parte, ha generado un cambio en áreas importantes del turismo, como el transporte, el alojamiento y la restauración. Su inclusión en el modelo circular ayuda a usar menos recursos al aprovechar capacidades que no están en uso, mejorando el acceso a productos y servicios. Sin embargo, como advierten Sørensen y Bærenholdt (2020), la economía circular en el turismo no solo se trata de soluciones técnicas o de negocios. También es muy importante cómo se comporta el turista y su papel en crear experiencias sostenibles, aspectos que son clave en el proceso.

La implementación efectiva de la economía circular en el turismo también depende del entorno institucional. Iniciativas globales como la *Global Tourism Plastics Initiative* y la “Hoja de ruta para la reducción del desperdicio de alimentos” (ONU Turismo, 2024) han introducido compromisos voluntarios por parte de empresas y gobiernos orientados a la reducción de residuos, especialmente plásticos y alimentos, dos de los problemas más persistentes del sector. Estas acciones están alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el objetivo 12, sobre producción y consumo responsables, y muestran cómo la economía circular puede actuar como puente entre el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental.

A nivel local, sobresale el proyecto CIRC-HOTEL de Cataluña, donde un grupo piloto de alojamientos turísticos ha trabajado en la propuesta de acciones concretas para reducir el

uso de materiales, mejorar el consumo de energía y rediseñar los procesos internos según los criterios circulares. Asimismo, en la Comunidad Valenciana, el caso del proyecto InnoEcoTur ha permitido trabajar en la cooperación entre hoteles y restaurantes para mejorar la gestión de residuos y la eficiencia energética y del agua (De Miguel-Molina *et al.*, 2022).

No obstante, no todas las vivencias resultan igual de exitosas. El estudio de Cornejo-Ortega y Dagostino (2020), realizado en Puerto Vallarta, revela que, a pesar de que se está incrementando la conciencia acerca de la importancia de avanzar hacia la economía circular, aún existen obstáculos significativos, como la carencia de saberes especializados, la resistencia al cambio en los procesos de producción y la falta de estímulos financieros evidentes para las pequeñas empresas de la industria.

Estos obstáculos resaltan la importancia de fomentar habilidades institucionales y de establecer mecanismos de respaldo, especialmente enfocados en la adopción del modelo circular. Además, demuestran que el cambio hacia un turismo más circular no será automático y uniforme, sino que se basará en la participación de todos los actores sociales, en la colaboración entre sectores y en la adecuación de las soluciones al entorno. Tal como sugieren de Angelis *et al.* (2025), avanzar hacia un ecosistema turístico circular exigirá un nuevo enfoque de la generación de valor, desde una lógica territorial e inclusiva que aprecie la interrelación de los participantes, los espacios y los flujos de conocimiento.

En síntesis, las prácticas de economía circular en el turismo forman un ecosistema estratégico en crecimiento que vincula tecnología y adaptación en las instituciones y en la cultura. Su creciente adopción por parte de los destinos y las empresas ofrece beneficios para el medio ambiente y hace crecer la resiliencia del sector. La economía circular, lejos de ser una alternativa marginal, se consolida como eje central en las estrategias de sostenibilidad y competitividad del turismo en el siglo XXI.

Recomendaciones para la aplicación de la economía circular en el sector turístico cubano

- Impulsar una hoja de ruta para el desarrollo de la economía circular (turismo circular) en el sector turístico.
- Articular un ecosistema que promueva el turismo circular, en el que participen administraciones públicas, el sector privado e instituciones comprometidas con la transición hacia la economía circular.

- Realizar un análisis de impacto sistémico de cada subsector del turismo.
- Incluir conceptos de economía circular en la contratación pública.
- Proveer de infraestructura y logística inversa (reverse logistics).
- Maximizar el uso de los actuales canales de cooperación.
- Comunicar al empresariado las oportunidades económicas de la economía circular.
- Impulsar la educación y la sensibilización sobre la economía circular, para favorecer un consumo más responsable en el sector turístico.
- Potenciar que los destinos cuenten con estrategias y herramientas de desarrollo turístico sostenible e inteligente de largo plazo y que integren a todos los agentes en su elaboración y ejecución posterior.
- Crear un hub o portal de conocimiento que permita visualizar las prácticas circulares en el sector turístico cubano.

3.2.2. Factores determinantes de la economía circular como herramienta para la consecución de la competitividad turística

La revisión de la literatura hizo evidente la existencia de un conjunto de variables derivadas del análisis de las tendencias y buenas prácticas en economía circular presentes en distintos contextos turísticos. A partir de este punto, se hace necesario identificar los factores que permiten, en términos de estructura y operatividad, que la economía circular se consolide como un instrumento de competitividad en el turismo.

Estos factores permiten entender el por qué y el en qué condiciones este modelo económico puede ser efectivamente adaptado por destinos y empresas turísticas. En otras palabras, si las experiencias circulares marcan el camino, los factores habilitadores son los cimientos que hacen visible y sostenible dicha transformación.

Uno de los factores de mayor relevancia es la adopción de nuevos modelos de negocio, como son los sistemas producto-servicio (PSS, por su abreviatura en inglés) que proporcionan experiencias turísticas completas conforme a principios circulares. Su modelo de negocio pasa del hecho de poseer a hacer uso de un producto, de modo que se fomenta la eficiencia en los recursos, se disminuye el residuo y se da respuesta a la demanda creciente de un turismo sostenible y a medida (Cassano *et al.*, 2023).

Otro aspecto fundamental es todo lo relacionado con la aplicación del eco-diseño, que se traduce en una planificación consciente de todos los productos, servicios y espacios turísticos que se conciben, con el objetivo de reducir el impacto ambiental a lo largo de todo su ciclo de vida. El eco-diseño no solo es reducción de residuos o uso de materiales sostenibles, es de igual manera una estrategia para la diferenciación de la competencia directa (Cerdá y Khalilova, 2016; Strippoli *et al.*, 2024).

En relación con ello, la reducción y reutilización de recursos se ha convertido en un aspecto importante en el turismo circular, por el cual muchas empresas apuestan por la eficiente gestión de la energía, la recuperación de los residuos, la reutilización de aguas grises y la eliminación de los plásticos de un solo uso. Algunas cadenas hoteleras han introducido sistemas de control en tiempo real para mejorar el consumo de energía y el abastecimiento sostenible. Estas prácticas son positivas para el medio ambiente, pero también son rentables y beneficiosas para la reputación empresarial gracias a un consumidor concienciado y exigente.

La percepción que tiene el consumidor turístico sobre el medio ambiente se erige igualmente como un factor determinante, toda vez que es un elemento cuya participación es necesaria para hacer posible el turismo circular. Los turistas que deciden ir a destinos sostenibles, los que practican un turismo responsable a su llegada al destino, o bien los turistas que escogen aquellos servicios turísticos que tienen bajo impacto ambiental, incentivan la demanda en el ámbito de los modelos circulares. De acuerdo con Sørensen y Bærenholdt (2020), las actividades de los turistas pueden catalizar o poner en riesgo la labor desarrollada en el sector, poniendo de manifiesto la necesidad de desarrollar estrategias comunicativas que logren cotas de comportamiento proambiental en el destino de viaje.

El marco normativo adquiere relevancia en el estímulo de la economía circular en turismo. Normativas claras, incentivos y estándares en prácticas sostenibles favorecen su adopción por la mayoría de las empresas. La “Guía para la aplicación de la economía circular en el sector turístico de España”, propuesta por SEGITUR (2022), pone de manifiesto cómo la aplicación de estos principios ha de realizarse en la práctica a partir de herramientas metodológicas desde lo público en los destinos sostenibles y en las empresas. Al mismo tiempo, también organismos como ONU Turismo reclaman políticas públicas para articular la economía circular que estén en consonancia con los objetivos climáticos y de desarrollo sostenible. Por todo ello, la regulación no ha de ser solo control, sino motor de transformación.

De modo similar, tal y como ocurre con las normas, la educación y la capacitación son recursos necesarios para la transición a la circularidad. Disímiles estudios argumentan que una de las principales barreras inherentes a la implementación de prácticas circulares es la falta de formación y el conocimiento acerca de cuestiones técnicas de las empresas del sector. Ejemplos de iniciativas en este sentido son las propuestas por el Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica (2023), en la intención de lograr capacidades locales mediante formación continua, la realización de talleres de buenas prácticas y la realización de asesorías técnicas adaptadas a la realidad del sector.

Además, se debe considerar el papel estratégico que ocupa el liderazgo en la organización turística, porque la actitud de los tomadores de decisiones con respecto a priorizar la sostenibilidad (aunque implique reestructurar procesos, invertir en nuevas tecnologías o redirigir modelos de negocio) es un aspecto crucial para el éxito. Las empresas con actitudes de liderazgo que apuestan por un compromiso a largo plazo son más proclives a incorporar principios circulares y a asegurarse una mayor proporción de adhesión por parte de los trabajadores y clientes.

La economía circular en el sector turístico no es un principio que de forma automática se instaurará gracias a la inercia de las políticas o a las tendencias del mercado. Su principal favorecedor en cuanto a ser una herramienta de competitividad dependerá de un conjunto de factores que se interrelacionan entre sí: innovación en modelos de negocio, eco-diseño, eficiencia en recursos, participación del consumidor, regulación inteligente, formación constante y liderazgo activo. La articulación de estos factores en el sector conforma un sustrato para que el turismo pueda traspasar las fronteras a un modelo más circular, resiliente y competitivo. Así, más que una tendencia, la circularidad se revela como una condición necesaria para el futuro del turismo.

A diferencia de otras revisiones que han estudiado la economía circular en el turismo desde enfoques parciales o reducidos, la revisión que se presenta es exhaustiva, se combina el análisis cuantitativo de la producción científica y la revisión cualitativa de marcos conceptuales, modelos de negocio y factores aplicados exclusivamente al turismo. Por ejemplo, investigaciones como la de Vargas-Sánchez (2020), desarrollan una caracterización general del campo desde el punto de vista de la bibliometría y de la temática, pero sin que se haga una búsqueda de factores que se han de tener en cuenta en la articulación de la economía circular con la competitividad en el

turismo. De igual manera, estudios como el de Cassano *et al.* (2023) ilustran vistas panorámicas sobre la literatura y sobre las buenas prácticas, pero de tipo descriptivo, careciendo, en este caso, de la sistematización de los determinantes de la competitividad.

En contraste, este trabajo aporta un estudio que no solo actúa sistematizando el actual estado del conocimiento, sino que plantea una lectura que articula cómo la economía circular puede constituirse en una herramienta estratégica para el incremento de la competitividad turística. Este aporte resulta interesante en el contexto iberoamericano, en el que los estudios conducentes a un conocimiento más integral sobre tal relación resultan ser todavía escasos. De esta forma, permite tanto ampliar las bases conceptuales del área como ofrecer lineamientos para la creación de políticas, prácticas de negocio y estrategias territoriales para la transición circular.

4. Conclusiones

El análisis de los artículos seleccionados entre 2018 y 2024 refleja un aumento significativo en el número de publicaciones desde el año 2020. Así, se nota la tendencia ascendente de las investigaciones enfocadas en este asunto, y naciones como España, Grecia, Italia y Australia se posicionan entre las más destacadas en la generación de investigación de alta calidad en este campo. La economía circular no sólo es una alternativa que permite una reducción de la huella ambiental que deja la actividad turística, sino que es, además, un motor de la innovación y la competitividad. La adopción de la circularidad significa un cambio de mentalidad de todos los agentes implicados en la actividad turística, desde las empresas hasta los turistas, para conseguir un sistema turístico más sostenible y resiliente. La puesta en marcha de los modelos de negocio innovadores, a través del eco-diseño y la respuesta a la demanda de los consumidores por prácticas más sostenibles, permite a las empresas turísticas incrementar la rentabilidad y a la vez hacer un uso sostenible de los recursos medioambientales. La integración de estos factores es clave para avanzar hacia un modelo turístico más responsable y competitivo.

Fecha de recepción: 1 de abril de 2025

Fecha de aceptación: 10 de julio de 2025

Referencias

1. Aldana Rodríguez, E., Sánchez Valdés, A., Vargas Martínez, E.E. y Guadarrama Tavira, E. (2023). Incorporación de la economía circular al concepto de sustentabilidad y sus implicaciones en la industria turística en México. *Revista Rosa dos Ventos - Turismo e Hospitalidade*, 15(2). <https://sou.ucs.br/etc/revistas/index.php/rosadosventos/article/view/11692>
2. Arruda, E.H., Melatto, R.A., Levy, W. y Conti, D. de M. (2021). Circular economy: a brief literature review (2015-2020). *Sustainable Operations and Computers*, (2), 79-86. <https://doi.org/10.1016/j.susoc.2021.05.001>
3. Berrú Potozén, M.O. y Grabielli Velasquez, F. (2020). *La economía circular como parte de la sostenibilidad en el sector hotelero y su posible aplicación en el Perú* [Trabajo de Grado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/654053>
4. Bittner, N., Bakker, N. y Long, T.B. (2024). Circular economy and the hospitality industry: a comparison of the Netherlands and Indonesia. *Journal of Cleaner Production*, (444), 141253. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2024.141253>
5. Cassano, R., Gennari, F. y Rinaldi, F. (2023). Circular Economy in the Tourism Sector: An Overview of Tourism Enterprises and Tourist Behavior. En V. Bevanda (ed.), *International Scientific-Business Conference – LIMEN Vol 9. Conference Proceedings* (pp. 261-267). Association of Economists and Managers of the Balkans. <https://doi.org/10.31410/limen.2023.261>
6. Cerdá, E. y Khalilova, A. (2016). Economía circular. *Economía industrial*, 401, 11-20. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/5d399a3c2999520684462ba2>
7. Cornejo-Ortega, J.L. y Chávez Dagostino, R.M. (2020). The tourism sector in Puerto Vallarta: an approximation from the circular economy. *Sustainability*, 12(11), 4442. <https://doi.org/10.3390/su12114442>
8. Costa Rica. Ministerio de Ambiente y Energía (2023). *Estrategia nacional de economía circular de Costa Rica*. <https://minae.go.cr/organizacion/vicegestionestrategica/SEPLASA/Documentos/Estrategia%20National%20Economia%20Circular.pdf>
9. De Angelis, R., Reynolds, L., Koenig-Lewis, N. y Bosangit, C. (2025). Conceptualising circular tourism: Taking a place-based eco-system perspective. *Journal of Circular Economy*, 3(1). <https://doi.org/10.55845/tvuz5672>

10. De-Miguel-Molina, M., Sánchez-Planelles, J., Trujillo-Adriá, Y. y Silva Cárdenas, B. (2022). A model to explore circular economy activities in hotels and restaurants. In *Proceedings of the 4th International Conference Business Meets Technology*. <https://doi.org/10.4995/bmt2022.2022.15459>
11. Gaztelumendi, I., Tarí, A. y Mora, D. (2019). Informe sobre economía circular aplicada al turismo. *SEGITTUR Turismo e Innovación, Verne*. <https://www.mintur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/418/PRIMERA%20CR%C3%8DTICA.pdf>
12. Geissdoerfer, M., Savaget, P., Bocken, N.M.P. y Hultink, E.J. (2017). The Circular Economy. A new Sustainability Paradigm? *Journal of Cleaner Production*, 143, 757-768. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.12.048>
13. Ginarte López, S. (2023). *Propuesta de requisitos para la aplicación de la economía circular en la restauración turística del destino La Habana* [Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Turismo]. Universidad de La Habana, Facultad de Turismo.
14. Gobierno de España, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2022). *Guía práctica para la aplicación de la economía circular en el sector turístico en España*. https://www.segittur.es/wp-content/uploads/2022/05/Guia_Economia_Circular_sector_turismo.pdf
15. Gómez, J.A. (2023). *Innovación y economía circular en Cuba. Una mirada desde la empresa estatal* [Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Economía]. Universidad de La Habana, Facultad de Economía.
16. Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
17. Ibn-Mohammed, T., Mustapha, K., Godsell, J., Adamu, Z., Babatunde, K., Akintade, D., Acquaye, A., Fujii, H., Ndiaye, M., Yamoah, F. y Koh, S. (2020). A critical analysis of the impacts of COVID-19 on the global economy and ecosystems and opportunities for circular economy strategies. *Resources Conservation and Recycling*, 164, 105169. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2020.105169>
18. Imbernó Díaz, A.L. y Souto Anido, L. (2023). Innovación y economía circular, un binomio perfecto. *Economía y Desarrollo*, 167(2). <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v167n2/0252-8584-eyd-167-02-e7.pdf>

19. Kwarteng, A., Simpson, S. y Boateng, C. (2021). The effects of circular economy initiative implementation on business performance: The moderating role of organizational culture. *Social Responsibility Journal*, 18(7), 1311-1341. <https://doi.org/10.1108/SRJ-01-2021-0045>
20. Lemos Gomes, E., Moscardi, E.H., Alves Pinto, M.J. y Nakatani, M. S. (2018). Las relaciones entre la información turística y las tecnologías de la información y la comunicación: análisis de publicaciones científicas en revistas latinoamericanas. *Estudios y perspectivas en turismo*, 27(3), 569-587. <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v27n3/v27n3a05.pdf>
21. López-Gamero, M.D., Pereira-Moliner, J., Molina-Azorin, J.F., Tarí, J.J. y Pertusa-Ortega, E.M. (2022). Sostenibilidad y desempeño en la industria hotelera: el papel mediador de las ventajas competitivas. *Cuadernos de Turismo*, 49, 105-130. <https://doi.org/10.6018/turismo.521811>
22. Maines da Silva, P., Maines da Silva, L. y Soares Echeveste, S. (2021). Circular economy in tourism and hospitality: analysis of scientific production on the theme. *European Journal of Tourism, Hospitality and Recreation*, 11(1), 45-53. <https://doi.org/10.2478/ejthr-2021-0005>
23. Newsome, D. (2020). The collapse of tourism and its impact on wildlife tourism destinations. *Journal of Tourism Futures*, 7(3), 295-302. <https://doi.org/10.1108/JTF-04-2020-0053>
24. ONU Turismo (2024). *Integrar los principios de la economía circular en el sector turístico*. <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible/economia-circular>
25. Page, M.J., McKenzie, J.E., Bossuyt, P.M., Boutron, I., Hoffmann, T.C., Mulrow, C.D., Shamseer, L., Tetzlaff, J.M., Akl, E.A., Brennan, S.E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J.M., Hróbjartsson, A., Lalu, M.M., Li, T., Loder, E.W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372(71). <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
26. Renfors, S.-M. (2023). Circular economy in tourism: a system-level approach. *Proceedings of the 6th International Conference on Tourism Research*, (6)1. <https://doi.org/10.34190/ictr.6.1.1171>
27. Rosato, P.F., Caputo, A., Valente, D. y Pizzi, S. (2021). 2030 Agenda and sustainable business models in tourism: A bibliometric analysis. *Ecological Indicators*, 121, 106978. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2020.106978>

28. Sánchez Pérez, M.A., Vergel Cantillo, I. y Pérez Contreras, R. (2023). Las prácticas de economía circular en el sector hotelero: un cambio de paradigma. *REICE: Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas*, 11(22), 153-169. <https://doi.org/10.5377/reice.v11i22.17360>
29. Strippoli, R., Gallucci, T. e Ingrao, C. (2024). Economía circular y desarrollo sostenible en el sector turístico: una visión general de las estrategias verdaderamente efectivas y sus beneficios. *Heliyon*, 10(17), e36801. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e36801>
30. Sørensen, F. y Bærenholdt, J.O. (2020). Tourist practices in the circular economy. *Annals of Tourism Research*, 85, 103027. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103027>
31. Thommandru, A., Espinoza-Maguiña, M., Ramirez-Asis, E., Ray, S., Naved, M. y Guzman-Avalos, M. (2023). Role of tourism and hospitality business in economic development. *Materials Today: Proceedings*, 80, 2901-2904. <https://doi.org/10.1016/j.matpr.2021.07.059>
32. Vargas-Sánchez, A. (2020). Oportunidades y desafíos de la economía circular para la industria turística. 106-124. <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-5116-5.ch006>
33. Vatansever, K., Akarsu, H. y Kazançoğlu, Y. (2021). Evaluation of transition barriers to circular economy: A case from the tourism industry. *International Journal of Mathematical Engineering and Management Sciences*, 6(3), 824-846
34. Xu, A., Wang, C., Tang, D. y Ye, W. (2022). Tourism circular economy: Identification and measurement of tourism industry ecologization. *Ecological Indicators*, 144, 109476. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2022.109476>